



NOTA DE PRENSA

LA TECNOLOGÍA SERÁ LA CLAVE PARA CREAR EMPLEO EN ARAGÓN EN 2025

El estudio “Prospectiva de Empleabilidad: Aragón 2025” revela algunas de las ocupaciones que serán prioritarias en la comunidad aragonesa dentro de una década.

Además, señala algunas mejoras que necesita el sistema de formación actual existente en Aragón para conseguir las cualificaciones que se exigirán en 2025 a los trabajadores.

Estos resultados se han dado a conocer durante la presentación del Informe anual del Consejo Económico y Social de Aragón (CESA)

(Miércoles, 10 de septiembre de 2014).- La Tecnología se postula como el elemento más fructífero laboralmente para Aragón en el Año 2025. Esta es una de las principales conclusiones que se extraen del estudio “Prospectiva de Empleabilidad: Aragón 2025”, que ha dado a conocer esta mañana el catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Zaragoza, Marcos Sanso Frago, durante la presentación del Informe anual sobre la Situación Económica y Social de la Comunidad aragonesa en el año 2013, que ha presentado esta mañana el Consejo Económico y Social de Aragón (CESA) en la Sala Goya del Palacio de la Aljafería de Zaragoza.

El estudio revela algunas de las ocupaciones y cualificaciones que serán necesarias en la comunidad aragonesa dentro de una década. Este análisis intenta adaptar la futura oferta de trabajo a la previsible demanda laboral, de acuerdo con las dinámicas previstas para la actividad productiva, económica y tecnológica en Aragón en el horizonte 2025, de forma que se minimice el riesgo de exclusión socio-laboral.



Gabinete de Prensa
MAASZOOM – 976 27 37 76
Bárbara Blanco – 687 09 94 02
agenciamaszoom@yahoo.com

La presidenta del CESA, Natividad Blasco, ha indicado que el objetivo último de los estudios de prospectiva es anticipar lo que se considera que debería ocurrir, para ayudar a orientar en el sentido adecuado las decisiones estratégicas en los próximos años.

Este informe comienza examinando las fuerzas de cambio que se piensa que pueden ser relevantes hasta el horizonte 2025, en los niveles global, europeo, español y aragonés, y valora su impacto, su nivel de incertidumbre y sus interacciones. Entre las muchas fuerzas de cambio consideradas, se encuentran la geopolítica, el liderazgo mundial, la encrucijada energética, el cambio climático, la crisis económica de la UE, las dificultades de gobernanza del euro, el envejecimiento poblacional, el colapso financiero español, los problemas de sostenibilidad del estado autonómico, el peso de la deuda pública, la existencia de sectores críticos en el sistema productivo aragonés o el desequilibrio territorio-población.

Considerando las influencias y dependencias entre las fuerzas de cambio, se identifican tres escenarios clave, que podrían darse en 2025, que a su vez indican distintos sectores y ocupaciones con buenas perspectivas futuras de empleo. El escenario *base* supone una continuidad de la respuesta que actualmente está dando la economía aragonesa a retos como el envejecimiento de la población, la presión sobre los recursos naturales o la transición energética. Un segundo escenario *exportador*, que da respuesta a la necesidad tanto de la economía aragonesa como de la española de conseguir el mayor superávit exterior posible, estimulando los sectores más exportadores. Y un tercer escenario, *tecnológico*, en el que priman el capital humano, la investigación y el conocimiento, dirigidos a resolver problemas como la encrucijada energética, la presión sobre los recursos naturales y el medio ambiente, o el envejecimiento de la población.

LOS SECTORES CON MEJOR PERSPECTIVA DE EMPLEO

Con el objetivo de conocer aquellas ocupaciones a las que hay que prestar mayor atención para el horizonte 2025, se ha hecho una selección de cinco sectores de actividad económica por cada escenario.

En el caso del escenario base, se han escogido aquellos sectores que actualmente generan empleo, es decir, que tienen un exceso de demanda y requieren la entrada neta de trabajadores de fuera de Aragón. Entre ellos se encuentran almacenamiento y logística, hostelería, educación o actividades recreativas.

En cuanto al escenario exportador, se han seleccionado los sectores que aprovechan el mercado exterior para generar empleo. Bajo este criterio se encuentran los sectores agrario y forestal, fabricación de material eléctrico, industria de la alimentación, industria química y metalurgia.

Por último, en el escenario tecnológico se enmarcan actividades como la fabricación de vehículos, de maquinaria, de productos informáticos, electrónicos y ópticos, la industria del papel y la investigación y el desarrollo. Estos sectores tienen buenas perspectivas de empleo por motivos tecnológicos, están proyectados al exterior y poseen la capacidad tanto de ser competitivos internacionalmente –gracias a su nivel de exportaciones– como de generar empleo.

EL ESCENARIO TECNOLÓGICO OBTIENE LA MAYOR PUNTUACIÓN

Para cada uno de los sectores se han seleccionado las ocupaciones prioritarias, y a partir de la opinión de un amplio grupo de expertos, se ha valorado la relevancia de estas ocupaciones para el empleo en Aragón en el horizonte 2025.

En el caso del escenario base, las ocupaciones más valoradas han sido los expertos en formación a distancia y en medios audiovisuales y los profesores de enseñanza no reglada. En el escenario exportador las ocupaciones con mayor calificación han sido las de profesores de idiomas, asesores y agentes de exportación, y técnicos en comercio exterior con dominio de idiomas. Por último, el escenario tecnológico ha sido el que ha obtenido la puntuación media más alta para las ocupaciones en conjunto, sobresaliendo los sectores de fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos, de investigación y desarrollo, y un sector transversal en el que se encuentran las ocupaciones mejor valoradas: programadores de software, desarrolladores de aplicaciones informáticas y expertos en contenidos de fácil comunicación a través de la red.

LAS OCUPACIONES PRIORITARIAS DE 2025 REQUIEREN MAYOR FORMACIÓN

Una vez establecidas las que serán las ocupaciones prioritarias en los próximos once años en Aragón, se han repasado las formaciones que se imparten actualmente en la comunidad para acceder a cada una de ellas con el objetivo de señalar las posibles carencias existentes.

Entre las medidas propuestas para el escenario base se propone la implantación de ciclos de formación relacionados con la logística, la educación o la integración social, y grados o postgrados universitarios sobre formación a

distancia y en medios audiovisuales, gastronomía, idiomas o deportes y turismo.

En el escenario exportador, se proponen, entre otros, ciclos de formación en comercio internacional, agricultura, industria química y metalurgia, y grados en ingeniería agroambiental y paisaje, y en comercio internacional.

El escenario tecnológico es el que mejor cubierto está en el ámbito universitario. El estudio recomienda implantar ciclos en informática, nuevas energías, industria del papel, fabricación de vehículos o de maquinaria, y algunos grados relacionados con la investigación y el desarrollo, como el grado en innovación de procesos y productos alimentarios o el grado en liderazgo emprendedor e innovación.

LUCHAR CONTRA LOS RIESGOS DE EXCLUSIÓN EXIGE FORMACIÓN

El estudio incluye una revisión de los riesgos de exclusión, por sectores, ocupaciones o colectivos, que pueden conllevar las transformaciones en las actividades económicas derivadas de los escenarios estudiados. El estudio propone algunas alternativas para luchar contra el riesgo de exclusión en el sector de la construcción, así como en algunos colectivos como los jóvenes parados, los parados de más de 50 años o los trabajadores de más de esta edad en ocupaciones exigentes físicamente.

Por último, se repasan los riesgos de exclusión por motivos tecnológicos, que amenazan a ocupaciones susceptibles de automatización en los próximos años, como podrían ser algunos servicios, ventas y actividades relacionadas, trabajos administrativos y de apoyo a oficinas, agricultura, pesca y actividad forestal, construcción y actividades extractivas o transporte y movimiento de materiales. La estrategia en estos casos incluye mejorar la flexibilidad de las competencias transversales de los trabajadores.